

Opinión | Misticismo

**Josep Maria Fonalleras**

Escritor

T Por qué confiar en El Periódico

01 OCT 2026 19:10

P+ *Abismo blanco*

Simone Weil y San Francisco de Asís tienen mucho más puntos en común de lo que podría parecer



San Francisco de Asís según la visión del papa Nicolás V' (hacia 1640), de Francisco de Zurbarán / EL PERIÓDICO / MNAC

Este 3 de octubre, se cumplen **800 años de la muerte de San Francisco de Asís**, un personaje a reivindicar no por la **asunción de la pobreza** ('il poverello d'Assisi'), sino "por el deseo de no separarse de esa íntima fuente de agua viva que había descubierto". La fuente de una vivencia en comunidad, no donde refugiarse, sino desde la cual acceder a las profundidades del corazón. Habla así el profesor **Joan Matheu**, especialista en la obra de la filósofa Simone Weil, de quien ya tradujo 'La

gravetat i la gràcia' y que acaba de publicar, también en Fragmenta Editorial, 'Carta a un religiós'.

Me refiero a ello porque, la conmemoración franciscana coincide con la **lectura del texto de Weil** en el que **confiesa su fe cristiana**, modulada como un 'continuum' histórico por otras religiones, creencias y mitologías y sin reconocer a la Iglesia "ningún derecho a limitar las operaciones de la inteligencia o las iluminaciones del amor en el ámbito del pensamiento".

Y resulta que Weil y san Francisco tienen mucho más puntos en común de lo que podría parecer. Para Matheu, "la presencia del pobrecito de Asís contribuye a endulzar" una figura que parecía asumir, sola, con sufrimiento físico e intelectual, la **idea de sacrificio, de abnegación y dolor**. "Para ella es un referente de perfecta alegría". Simone Weil tiene una iluminación, una constatable **experiencia mística**, como la que había tenido San Francisco siete siglos antes, en la Porciúncula, la delicada iglesia románica, "incomparable maravilla de pureza", incardinada en medio de Santa María de los Ángeles, en Asís.

"Algo más fuerte que yo", dice, **"me obligó, por primera vez en la vida, a arrodillarme"**. Podría ser la iluminación del amor que proclamaba San Francisco, la búsqueda de la verdad y la belleza, "la poesía del contacto verdadero", como dice Matheu, que ahora, 800 años después, conmemoramos. "Los bienaventurados nos atraen como un abismo blanco", escribía **María Zambrano**. En una época de fastos y grandilocuencias, de excesos y temores, la serenidad de ese mensaje quizá nos da alguna indicación sobre la sobriedad y la alegría.

TEMAS

IGLESIA CATÓLICA

Contenido para ti

POLÍTICA

Encuestas de las elecciones generales en España: así están los...

02-10-2026

